



La prodigiosa vista y el fino oído de los Mauri y su utilización ocasional en la inteligencia militar y en la *exploratio*. A propósito de Julio Africano, *Cesti* VII, 16.

Sabino PEREA YÉBENES

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España

mail: sperea@geo.uned.es

Para quien esté poco familiarizado con el escritor Julio Africano, diremos que es un escritor griego, de origen judío¹ pero de religión cristiana², nacido con toda probabilidad en Jerusalén, según un fragmento papiráceo de Oxyrrinco, donde se lee que la obra va destinada a “los de nuestra antigua patria, la *colonia Aelia Capitolina* en Palestina”, τῆς ἀρχαίας πατριδός κολωνίας Αἰλίας Καπιτωλίνης τῆς Παλαιστίνης³. Africano vive en época de los Severos (primeras décadas del siglo III) y hasta mediados de ese siglo. Su nombre y cognomen son fruto de la época que le tocó vivir, en la que abundan los *Iulii* en casa imperial. El cognomen *Africanus* es frecuente en época severiana, pues el propio Severo es africano de *Leptis*. Fue un gran viajero por el Oriente, diplomático (habría formado parte de los consejeros del Rey Abgar de Edesa), y buen conocedor del ejército romano, pues se cree que pudo haber acompañado al mismo emperador Severo en su campaña de 195 en Osroene. Y también poseía conocimientos de arquitectura, además de una gran cultura literaria, y ser, él mismo, escritor de asuntos muy variados, una especie de enciclopedista⁴. Es autor de una *Chronografía*, en cinco libros, que comienza con la creación del mundo⁵. El último libro, el más interesante, va desde Alejandro Magno hasta el tercer año del gobierno de Heliogábalo, esto es el año 221, lo que nos da una fecha *ante quem*.

¹ Habas (1994).

² Thee (1984), 449-465.

³ Dicho papiro (*P. Oxyrrhynchus* 412, datado hacia 275 d.C.) es la última parte del libro XVII de los Κεστοί, su obra principal.

⁴ Sobre la biografía y la obra de Africano, Vieillefond (1970), 13-28; Wallraff *et al.* (2007), XIII-XVII; Wallraff *et al.* (2012), XII-XIII.

⁵ Wallraff *et al.* (2007).

La obra que ahora nos interesa de Africano es la titulada Κεστοί (“bordados”), que recuerda obviamente la obra Στρώματα (“tapices”) de Clemente Alejandrino, las *Noctes atticae* de Gelio, o las *Historias curiosas* de Claudio Eliano. Estas obras son una especie de *patchwork* donde se da cabida a muchos temas variados, curiosidades o anécdotas paradoxográficas. En los Κεστοί (latín *Cesti*), Africano trata muchos asuntos interesantes relativos al ejército. Vieillefond, uno de sus mejores estudiosos, ha calificado esta obra como “une encyclopédie profane”⁶. Es una fuente muy poco explotada para el estudio de la milicia romana de su tiempo, la primera mitad del siglo III d.C.

Dicho esto, nos interesa ahora fijarnos en un fragmento de *Cesti*, donde, sin abandonar el discurso sobre cuestiones militares, se habla de la natural predisposición de los Μαυρούσιοι, los *mauri*, para acciones de “escucha” en el ámbito bélico o en misiones de “información”. Ello, asegura, gracias a su vista agudísima y a su extraordinaria capacidad para captar los sonidos de baja intensidad. El fragmento que comentamos forma parte del Κέστος VII relativo al “*apparatus bellicus*”.

Ἦχου κλοπή.

Ὅξύτατα πάντων ὀρώσι Μαυρούσιοι καὶ τὸν προσιόντα γνωρίζουσι μακρόθεν καὶ ἀκούουσιν ἴσα, καίτοι τῆς ἀκοῆς βραδυτέρας οὔσης τοῦ βλέπειν. Ἄλλ' ἢ μὲν ὄψις αὐτοῖς ἀσκήσει καὶ φύσει μακρά· πρὸς γὰρ οἷς γυμνάζονται δρόμοις, ἀναπνέοντες ἀέρα κουφότατον, ἔτι καὶ ἀπέχονται θερμοῦ τε παντὸς καὶ ἀλῶν, ὡς ὄντων τοῦ ἀμβλυώττειν αἰτίων. Ὡς δ' ἂν μὴ ποτε ἀλῶσιν καθεύδοντες καὶ ἔφοδος αὐτοῦς πολεμίων μὴ λάθῃ νύκτωρ, οἷδε ὑπερεισάμενοι τῷ αὐχένι τὸ εὐναστήριον ἐκείνοις ξύλον, ἀκώλυτον εἰς ἀκοὴν ἀφέντες τὸ οὔς, ὀλίγον ὑποσ κάπτουσι βόθρον καὶ ἀμφοτέρων ἀκούουσι μακρόθεν καὶ φωνῆς καὶ αὐτῶν.

Jul. Afric. *Cesti* VII.16 (= II.16 Vieillefondf, *edidit*), líneas 1-9⁷.

Sonidos ocultos.

De todos los pueblos, son los mauritanos los que tienen la vista más penetrante: reconocen de lejos a una persona que avanza, y también oyen muy bien, aunque el oído sea más perezoso que la vista. La excelencia de su visión se debe tanto a su genética como a sus prácticas de vida: además de practicar carreras, donde respiran aire purísimo, se abstienen de tomar comida caliente o salada, que consideran una causa de debilitamiento de la vista. Para no ser sorprendidos mientras duermen y para que un enemigo no pueda, durante la noche, atacarlos de improviso, colocan bajo su cuello, como cabecera, una pieza de madera, para dejar al oído una audición libre, y cavan debajo, en el suelo, un pequeño agujero: así perciben de lejos tanto los ruidos de las voces como de las armas⁸.

Una variante del mismo texto aparece en otra sección, dentro de los capítulos *de re militari*:

⁶ Vieillefond (1970), 28. Sobre Africano y el *background* de los *Cesti*, *vid.* Wallraff *et al.* (2009); Wallraff *et al.* (2012), XI-XVII.

⁷ También en Wallraff *et al.* (2012), 82-83.

⁸ Traducción nuestra. Cf. las versiones de Vieillefond (1979), 162; Thee (1984), 134-135; Wallraff *et al.* (2012), 83.

Ἀκοῆς θήρα.

Ἀνέγνων <τι> τοῖς μὲν πολλοῖς ἄπιστον, ἐμοὶ δὲ ἀμφιβαλλόμενον, διὰ δὲ τὸ παράδοξον καὶ τοῦτο ἀνήγαγον· φασὶν τινες Μαυρουσίους [ἔθνος δὲ ἐστὶ τοῦτο] ἐπερειαμένους τὸν ἀρχένα ξύλω, ἀκώλυτον εἰς ἀκοὴν ἐπαφεῖναι τὸ οὖς, ὀλίγον τε ὑποσκάψαντας βόθρον καὶ κατακειμένους.

Jul. Afric. *Cesti* VII.12 (= II, 12 Vieillefond *editit.*)

Captura de sonidos.

He leído una cosa que parecerá increíble a casi todos y sobre la que yo mismo he dudado, pero la escribo porque es muy curiosa. Algunos pretenden que los mauritanos apoyan la cabeza sobre una pieza de madera para permitir que su oreja quede libre y cavan en el suelo un pequeño agujero sobre el que se tienden.

No se trata únicamente de un retrato etnográfico, sino que el autor trata de poner en relieve la importancia que tenían los *mauri* en labores de escucha en la guerra. Sus ojos son capaces de ver a un hombre en movimiento a gran distancia. Estas habilidades, según Julio Africano, distinguían a los norteafricanos sobre otras etnias. Y aporta, como vemos, razones de alimentación (no tomar sal ni comida caliente), y causas naturales, de nacimiento y de cultura. Los *mauri* son también veloces en la carrera.

A su excelente vista se añade que tienen también un desarrollado sentido del oído, como se lee en las siguientes líneas del fragmento, que aporta ese dato tan curioso: los *mauri* no duermen profundamente, y para mantener el oído atento, colocan, a modo de almohada una madera que les deje libre el pabellón auditivo, de modo que puedan percibir cualquier ruido. Es nuevamente una forma de actuar en el ejército, mientras se está de vigilancia en duermevela. Además, se dice que junto a la cabeza se practicaba un agujero, en la creencia que este atrae el sonido. Son curiosas estrategias del centinela que debe ser capaz de oír voces que se acercan o un ruido de armas (ὀλίγον ὑπὸς κάπτουσι βόθρον καὶ ἀμφοτέρων ἀκούουσι μακρόθεν καὶ φωνῆς καὶ αὐτῶν). Según Austin y Rankov, esta singular técnica, que habría sido adoptada por el ejército romano, servía para medir la distancia a que se encontraba el enemigo dependiendo de la intensidad del sonido⁹.

El fragmento siguiente de Africano, *Cesti* VII.16, líneas 11-20, son igualmente interesantes. Enlazando con lo dicho antes, el autor se centra ahora en la importancia que tenían los “agujeros en suelo” como método para espiar conversaciones del enemigo. Al igual que los *mauri* (como se sobreentiende por la forma de introducir el párrafo, Τὸ δὲ αὐτὸ...), «los bandidos galos también usaban esta forma de captar el ruido, de una forma improvisada», καὶ τοὺς Γαλατῶν τῶν ἐσπερίων ἤκουσα ληστὰς. Αὐτοσχέδιος αὕτη θήρευσις ἀκοῆς (*Cesti* I.16, 10-11). Mauritanos y galos coincidieron muchas guerras; por poner dos ejemplos, en 202, en Zama¹⁰; en el ejército de L. Cluentio contra Sila durante la Guerra Social en el 89

⁹ Austin, Rankov (1995), 65: “Far different in sophistication but designed to find out quickly what size of force was approaching is Julius Africanus’ report of the technique used by bandits in Gaul and Mauretania, one undoubtedly adapted from Roman army practice - that of placing one’s ear on a length of wood pressed to the ground; in appropriate terrain, it reveals the noise of hooves at a substantial distance and acts as a guide to the numbers of the opposition. A piece of Wild West lore but superficially credible at least”. Hay que indicar que Julio Africano sí que se refiere a bandidos galos (Γαλατῶν ... ληστὰς), pero otorga esta consideración a los moros (Μαυρούσιοι). Estos son usados como tropas auxiliares o mercenarias, pero no son “bandidos”.

¹⁰ Liv. XXX, 32. Vid. también Front. *Strat.* II.3.16: “Cuando Aníbal luchaba contra Escipión en África, tenía un ejército de cartagineses y auxiliares, principalmente itálicos... colocó ochenta elefantes en la vanguardia,

a.C.¹¹ Según Africano, una forma de espiar los planes del adversario es cavar un pozo profundo, donde cabe un hombre, que debe esperar allí pacientemente hasta poder escuchar una conversación del enemigo, o si se quiere vigilar a determinada persona de su propio ejército:

Ὡς ἂν δέ τις ἐν μεγάλῳ στρατοπέδῳ τὰ τῶν αὐτοῦ στρατιωτῶν βουλευματα ἢ τὰ τῶν πολεμίων ἀπόρητα ἐθελήσῃ μαθεῖν, [Τέχνη προγνωστικὴ τῶν μελλόντων] φρέαρ ὀρύξας βαθύ, ὃν βούλεται καθιέτω, ἐπικαλύψας τὸ στόμιον ἱματίῳ τυχόντι· οὐδὲν τὸν ἐγκαθήμενον λήσεται, ἀλλὰ σοι τὰ εἰρημένα ἢ τὰ ἠχήσαντα ὡς μαντευόμενος διηγῆσεται.

Jul. Afric. *Cesti* VII.16 (= II.16 Vieillefond *edidit*), líneas 10-16¹².

Si, además, en un gran ejército se desea conocer la opinión de sus propios soldados o los designios ocultos del enemigo es necesario cavar un pozo profundo, hacer bajar allí a una persona de su elección y cubrir el orificio con una tela cualquiera: Nada (de la conversación) se le escapa al hombre que está dentro y, como si se tratara de un mago, les traerá todas las palabras y todos los susurros (que haya escuchado).

La técnica, habrá que reconocerlo así, es muy poco práctica, lo que no quiere decir que no se haya utilizado alguna vez, aunque solo aparece en este autor.

Y concluye el texto con un consejo que aporta el autor, Julio Africano, sobre la necesidad de contar para estas tareas con alguien capaz de tener gran agudeza visual y buen oído para ver sin ser visto y escuchar sin ser descubierto:

Πιστευέτω μου τῷ λόγῳ πᾶς, ὃ μὲν μακρὰν θηρώμενος ἀκοὴν συγκαθεσθεῖς, ὃ δὲ νυκτὸς ἀλαμποῦς τῶν τι κρυπτομένων ἰδεῖν ἐπὶ γῆς, ἄνευ πυρὸς εἰκότως. Ὁ γὰρ ὑψηλότερος ἀῆρ ἠχοῦς ἐστὶ μεστός, καὶ ἡ γῆ ἀπλῆ τὴν ὄψιν ἐκπλήττει τῇ παχύτητι τῷ τε θορύβῳ τὴν ἀκοὴν ἀμβλύνει.

Jul. Afric. *Cesti* VII.16 (= II.16 Vieillefond *edidit*), líneas 16-20.13.

Deben seguirse mis consejos siempre, ya sea que estemos acechando en busca de un ruido lejano o que queramos, en la oscuridad de la noche, descubrir en el suelo algo que se oculta sin necesidad de fuego natural. Es que el aire de la superficie está lleno de sonidos. Pero la tierra queda reducida a su único elemento, e igual que la agudeza visual mengua por oscuridad, también el oído pierde agudeza por ruidos confusos.

para provocar la confusión del enemigo a la confusión. Detrás de los animales, colocó a auxiliares galos, ligures, baleares y moros (*qui in prima fronte positi hostium turbarent aciem, auxiliares Gallos et Ligures et Baliares Maurosque posuit*), de modo que éstos no pudieran escapar”. Cf. Polib. XV.11.2: οὗτοι δ’ ἦσαν Λιγυστῖνοι, Κελτοί, Βαλιαρεῖς, Μαυρούσιοι. App. *Lyb.* 170: καὶ ὑπ’ αὐτοῖς ἦν τὸ τρίτον τῆς στρατιᾶς, Κελτοὶ καὶ Λίγυες· τοξόται τε αὐτοῖς ἀναμεμίχαστο πάντη καὶ σφενδονῆται. Μαυρούσιοί τε καὶ Γυμνήσιοι.

¹¹ App. B.C., I.50; Liv., *per.* LXXV. 7; Diod. XXXVII.2.8; Floro II.6 (III. 18, 13); Eutr. V. 3, 1-4; Oros. V. 18, 23.

¹² También en Wallraff *et al.* (2012), 82-83.

¹³ También en Wallraff *et al.* (2012), 82-83.

Todo ello les hace aptos, ideales, para misiones militares de información secreta y *exploratio*¹⁴. Sabemos que, efectivamente, los *Mauri*, ya como aliados de los romanos, ya como sus enemigos, eran reclutados como mercenarios, como tropas de apoyo “irregulares”.

Un ejemplo de la actuación de los *exploratores Mauri* lo encontramos en un episodio bélico relativo al año 203, según Livio, XXX.5:

His prae paratis advocatoque consilio et dicere exploratoribus iussis quae comperta adferrent Masinissaque, cui omnia hostium nota erant, postremo ipse quid pararet in proximam noctem proponit...

Tomadas estas disposiciones, Escipión reunió su consejo, recogió los datos de los exploradores y de Masinisa, que conocía la parte robusta y la débil del enemigo, y en seguida anunció su propósito para la noche siguiente...

Africano no lo menciona, pero los *Mauri*, como los númidas, son también extraordinarios jinetes, armados con sus temibles jabalinas¹⁵. Siempre equipados a la ligera, con ropas finas que les daban libertad de movimientos, y con caballos veloces que manejaban con destreza, un guerrero *maurus* en acción, en avanzadilla, era lo más parecido a un indio *Lakota-Sioux* de las praderas norteamericanas, oteando el horizonte y aguzando el oído pegado al suelo. Los *Mauri* suelen luchar como tropas irregulares. En los dos últimos siglos de la república son tropas aliadas, o mercenarias, como indican las fuentes, por ejemplo, en las guerras mantenidas en la Península Ibérica: Liv. XXI.21.11; XXI.46.6; XXI.46.9; XXIII.26.11; XXVIII.11.1. Así lo hacen en el siglo II en las guerras dácicas de Trajano: un *numerus Maurorum*, un tanto pintoresco¹⁶ está representado en la Columna Trajana (escena LXIV), donde se les ve a los Mauri vestidos con sus túnicas cortas, a caballo, armados con jabalinas. En el siglo III (que es también en el que escribe Julio Africano), Herodiano nos indica que los jinetes mauritanos siguen combatiendo como tropas irregulares¹⁷.

¹⁴ Sobre la *exploratio* militar, *vid.* Austin, Rankov (1995); Liberati, Silverio (2010).

¹⁵ Como indica Estrabón (Str. XVII.3.7.35).

¹⁶ En tal sentido han sido estudiados por Coulston (1998), 299-300: “There is also some possibility that Moorish cavalry might have been included in Trajan’s triumph because of their exotic interest-value and because of the prominent position of their leader, *Lusius Quietus*. The frequent use of Moorish irregular cavalry in campaigns would also have made them familiar to soldiers in Rome”... Ibid. 301: “In Trajan’s Danubian Wars all their skills would have been useful although, despite the column’s depiction of Moors in the mountains, their role may have been limited by broken terrain in Dacia”. En el mismo sentido: Lepper, Frere (1988), 104-105. En efecto, Cassius Dio, LXVII, 32,4, indica que la presencia de este *numerus maurorum* se debe a la presencia en la guerra del prefecto *Lusius Quietus*, oficial de origen moro, e insiste Dion en carácter irregular de este contingente, pues *Quietus* se presentó “espontáneamente” con los *Mauri*, a modo de ala de caballería: ὅτι Κυῆτος Λούσιος Μαῦρος μὲν ἦν καὶ αὐτὸς τῶν Μαύρων ἄρχων ὧν καὶ ἐν ἵππεῦσιν ἰληγὸς ἐξήταστο, καταγνωσθεὶς δὲ ἐπὶ πονηρίᾳ τότε μὲν τῆς στρατείας ἀπηλλάγη καὶ ἠτιμώθη, ὕστερον δὲ τοῦ Δακικοῦ πολέμου ἐνστάντος καὶ τοῦ Τραϊανοῦ τῆς τῶν Μαύρων συμμαχίας. Para la selección de estas tropas irregulares, cf. Hyg., *de mun. castr.* 1, 8-11. Evidentemente los jinetes moros no estaban acostumbrados al clima europeo, que tiene rigurosos inviernos en la zona reno-danubiana. Además, para estas zonas, el ejército romano contaba con unidades de exploradores específicas de germanos, acostumbrados al clima frío y buenos conocedores del territorio. Estas tropas de auxiliares a caballo, ha sido estudiada por Speidel (1983). Curiosamente, los monumentos funerarios de estos *exploratores* germanos los muestran generalmente a pie. Solo una estela retrata a un jinete, toscamente tallado, que sostiene un escudo redondo en su mano izquierda, monumento fechado hacia 225 d.C. El soldado es de origen suevo y pertenece a un *numerus* de *exploratores*, Speidel (1983), 76-77.

¹⁷ Hrd. I.15.2: καὶ Μαυρουσίων οἱ ἀκοντίζων ἄριστοι. Hdn. III.3.4: ἐπιπέμπει ταῖς πόλεσιν ἀμφοτέραις

La actuación de estos *Mauri* en los servicios de información militar —citados por Julio Africano— es ocasional; y nadie puede decir que hacemos extensiva esa función militar a todas las tropas de *Mauri*, por diversas razones:

a) en época imperial, las tropas de *Mauri* son auxiliares, y muchas veces irregulares. Su misión es combatir, y no otra.

b) las misiones de “información secreta” de tipo militar o estratégico se otorga a hombres de confianza que tienen una carreta militar contrastada. A finales de la República, esta misión la hacen los *speculatores* (que son el precedente de la guardia pretoriana); en época imperial, esta función decae, y los *speculatores* pasan a ser, más bien, una policía militar con misiones de custodia a los gobernadores provinciales o legados legionarios. Dependen de los *officia* legionarios. Diversos estudios han demostrado que los “servicios secretos” militares se organizan desde Roma, en los llamados *castra peregrinal/peregrinorum* situados en el Celio. Los soldados que hacen esta labor se denominan *frumentarii*, y son en general, son centuriones, que se desplazan a las provincias para obtener o transmitir información “secreta”¹⁸. Forman, por tanto, un cuerpo especializado y bien organizado, a cuyo frente hay un *princeps peregrinorum*. De todo ello ha quedado información epigráfica, bien estudiada por Panciera¹⁹. Por tanto, de ninguna manera, el trabajo de información secreta militar pudo ser encargado a soldados auxiliares, y menos a aún a los de origen moro.

c) Por el contrario, las labores de exploración del territorio no la hacen los oficiales legionarios, sino los soldados auxiliares, y especialmente aquellos que se muestran hábiles en montar a caballo, de ahí que, cuando forman unidades auxiliares regulares, lo hagan en las *cohortes equitatae*²⁰. En este sentido, los jinetes moros tenían acreditada su fama desde las Segunda Guerra Púnica. Lo que hace Julio Africano, simplemente, es añadir una cualidad más de los *Mauri* a la hora de ser eficaces en su labor de vigilancia.

No obstante, hay que decir que las técnicas de “vigilancia visual y auditiva” a las que se refiere Africano —la de cavar hoyos en el suelo, donde cabe un hombre que escucha— no se documenta en otros autores. Nada dice de esta técnica Frontino, en *Stratagemata* I.2, capítulo consagrado a “*de explorandis consiliis hostium*”; y nada encontramos en el *De re militari* de Vegetio. Solo en Nepote (*Paus.* 4.4), en un contexto y una época muy diferente (el siglo V a.C.) se cuenta una estratagema de espionaje parecida, practicándose un túnel debajo de un altar para escuchar (espíar) una conversación; pero no en ámbito bélico. Con todo, la importancia de los exploradores y de los servicios de información era muy importante a la hora decidir un ataque por sorpresa, al contar con información privilegiada. Eneas el Táctico, expone varios casos en su *Poliorcética* (IV.6; XXVII.15), Polieno en sus *Estratagemas* (I.2; I.15; II.1.28; IV.3.25; V.33.3), o en Frontino (*Strat.* I.2.6-8; I.5.24; II.1.5; II.1.19; II.5.10; II.5.21; II.5.31; II.12.4; III.1.4; III.6.6; III.16.4).

Μαυρουσίους τε ἀκοντιστὰς οὓς εἶχε καὶ μέρος τοξοτῶν. Hrd. VI.7.8: τε Μαυρουσίων πόρρωθεν ἀκοντιζόντων καὶ τὰς ἐπιδρομὰς τὰς τε ἀναχωρήσεις κούφως ποιουμένων. Hrd. VII.2.1: Μαυρουσίων τε ἀκοντιστῶν ἀριθμὸν πάμπλειστον. Hrd. VIII.1.3: τέρωθεν δὲ παρέθειον... Μαυρούσιοι ἀκοντισταὶ τοξόται.

¹⁸ Baillie Reynolds (1923); Sinnigen (1959); Rankov (1990). Para el caso de Dacia: Cupcea (2009). Para los “servicios secretos” en los siglos III y IV: Birley (1966); Santos Yanguas (1977); Kagan (2011); Perea Yébenes (2017). Cf. el estudio general de Sheldon (2005). Ninguno de estos estudios cita el pasaje de Julio Africano, salvo el de Austin & Rankov (1995), ya citado.

¹⁹ Panciera (2006a, b, c), varios estudios.

²⁰ O bien en alas mixtas de *Mauri* y tracios, estos últimos igualmente excelentes jinetes. Así, el ala *I Thracum Mauretana*, documentada en inscripciones (CIL III, 14), papiros (BGU 696) y diplomas militares. Cf. Spaul (1994), 158-159.

El mismo Frontino cuenta un episodio de en el que un *maurus* realiza un servicio de “información secreta”, en un episodio de la Guerra Civil entre César y los pompeyanos en Hispania en el año 45 a.C.

Bello civili, cum Ategua urbs in Hispania Pompeianarum partium obsideretur, Maurus inter noc<tem> tamquam Caesarianus tribuni cornicularius vigiles quosdam excitavit: ex quibus <cum tesseram accepisset>, ali[qu]os excitans constantia fallaciae suae per medias Caesaris copias praesidium Pompei transduxit.

En la Guerra Civil, cuando la ciudad hispana de Ategua, perteneciente al partido de Pompeyo, estaba bajo bloqueo, una noche un moro, fingiendo ser ayudante de un tribuno perteneciente al partido de César, despertó a varios centinelas y consiguió de ellos la contraseña. Luego, avisó a los demás, y siguiendo con su mensaje engañoso, logró conducir refuerzos para Pompeyo en medio de las tropas de César.

(Front. *Strat.* III.14.1)

Si damos crédito a Frontino, este moro habría actuado con astucia de noche, haciendo gala de su “buena vista”, como decía Julio Africano. El episodio está contado también por Casio Dion, que bebe de una fuente distinta, y nos ofrece el nombre de ese soldado enviado por Cn. Pompeyo (hijo), Munatio Flaco, aunque omite su condición de *maurus*, y, al contrario ofrece ese nombre plenamente romano: «(Flaco) se dirigió a unos guardias de noche y solo, como si César le hubiese enviado para hacer una inspección, les pidió la contraseña y así se enteró de ella...; dejó a estos guardias y dando un rodeo hacia el otro lado de la fortificación, se encontró con otros guardias y, tras decirles la contraseña y fingir que estaba allí para traicionar a la ciudad...” (Cass. Dio XLIII, 33).

Son solo unos ejemplos. En los estudios de historia militar se suele prestar poca atención a los aspectos de “espionaje”, porque estos casos nunca aparecen en las inscripciones, e incluso los textos literarios son pocos en información. El texto que hemos recordado de Julio Africano es poco importante, pero tampoco es justo olvidarlo, porque hace esa curiosa mención a las capacidades visuales y auditivas de los *Mauri*, que facilita su integración militar en operaciones de acción rápida y de vigilancia. Por otra parte, el sistema “de escucha” (practicando agujeros en el suelo), narrados con escepticismo por el propio Julio Africano, no deja de ser anecdótico, y muy poco práctico. Quizás se base en algún caso concreto que él conociese a partir de la gran documentación que Africano maneja para el Κέστος VII, que es donde el autor reúne y aporta toda la información sobre los temas militares. A qué época pueda referirse la noticia de los *mauri*, es imposible saberlo, pues participaron en muchísimas guerras, desde el siglo II a.C. al II d.C., desde la Segunda Guerra Púnica a las Guerra Pártica de Trajano o en las guerras de Marco Aurelio, por citar solo las referencias que pudo tener Julio Africano. De hecho, la guerra era para muchos de ellos una forma de vivir (o de morir). Y con mucha razón eran reclamados los mauritanos, para combatir como auxiliares o mercenarios al lado de muchos generales romanos, como tropas de apoyo y de acción rápida, pues su destreza en el combate les hacía verdaderamente temibles. Si tenían, como dice Africano, facultades extraordinarias en la vista y el oído, ello incrementaba su cualificación como soldados: los africanos eran estimados como aliados y temidos como enemigos: *tum Mauritaniae et Numidiae ceterarumque illius tractus gentium numquam fida pace quiescentem feritatem a valuis suis reppulit* (Val. Max. VII.2.6).

Bibliografía

- Austin N. J. E., Rankov N. B. (1995), *Exploratio. Military and political intelligence in the Roman world from the Second Punic War to the battle of Adrianople*, London: Routledge, 1995.
- Baillie Reynolds P.K. (1923), The troops quartered in the *castra peregrinorum*, *Journal of Roman Studies* 13, 168-189.
- Bennet Ch. E. (1925), *Frontinus: The Stratagems and the Aqueducts of Rome*, London: Heinemann.
- Birley E. (1966), Military Intelligence in the Historia Augusta, en: *Bonner Historia-Augusta-Colloquium 1964/1965*, Bonn, 35-42.
- Coulston J.C. (1988), *Trajan's Column: The Sculpting and Relief content of a roman propaganda Monument*, Thesis submitted for the degree of Ph. D. at the University of Newcatgel upon Tyne.
- Cupcea G. (2009), The missions of the soldiers in the *limes* provinces. *Frumentarii* in Dacia, en: O. Țentea Y I. C. Opreș (eds.), *Near and Beyond. The Roman Frontiers*, Bucharest: National History Museum of Romania, 305-314.
- Habas R. E. (1994), The Jewish origin of Julius Africanus, *Journal of Jewish Studies*, 44, 86-91.
- Kagan K. (2011), *Spies Like Us: Treason and Identity in the Late Roman Empire*, en R.W. Mathisen, D. Shanzer (eds.), *Romans, Barbarians, and the Transformation of the Roman World. Cultural Interaction and the Creation of Identity in Late Antiquity*, Farnham: Ashgate, 2011, 161-173.
- Lepper F., Frere, S. (1988), *Trajan's Column. A new Edition of the Cichorius Plates. Introduction, Commentaty and Notes*, Gloucester, Alan Sutton.
- Liberati A. M., Silverio E. (2010), *Servizi segreti in Roma antica. Informazioni e sicurezza dagli initia Urbis all'impero universale*, Roma: «L'Erma» di Bretschneider.
- Panciera S. (2006a), *Genio castrorum peregrinorum*, en Id., *Epigrafi, Epigrafia, Epigrafisti. Scritti vari editi e inediti (1956-2005) con note complementari e indici*, Roma: Quasar, 1421-1439.
- Panciera S. (2006b), *Signis legionum. Isegne, immagini imperiali e centuriones frumentarii a peregrinis*, en Id., *Epigrafi, Epigrafia, Epigrafisti. Scritti vari editi e inediti (1956-2005)*, Roma: Quasar, 1453-1464.
- Panciera S. (2006c), *Castra peregrina. Vecchi e nuovi documenti epigrafici*, en Id., *Epigrafi, Epigrafia, Epigrafisti. Scritti vari editi e inediti (1956-2005) con note complementari e indici*, Roma: Quasar, 1471-1482.
- Perea Yébenes S. (2017), Tronos ensangrentados (ca. 251-350). Quiebra del *sacramentum* militar y traición: de la *securitas Augusti* al *crimen maiestatis*, en: L. Montecchio (ed.), *Tradimento e traditori nella Tarda Antichità*, Perugia: Edizioni Graphé, 1-34.
- Rankov N.B. (1990), *Frumentarii, the castra peregrina and the Provincial officia*, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 80, 1990, 176-182.
- Santos Yanguas N. (1977), El servicio policial secreto romano en el Bajo Imperio según Amiano Marcelino, *Memorias de Historia Antigua*, 1, 127-139.
- Sheldon R.M. 2005, *Intelligence Activities in Ancient Rome*, London – New York: Frank Cass.
- Sinnigen W. J. (1959), Two Branches of the Roman Secret Service, *The American Journal of Philology*, 80.3, 238-254.
- Spaul J. E. H. (1994), *Ala². The Auxiliary Cavalry Units of the Pre-Diocletianic Imperial Roman Army*, Andover: Nectoreca Press.
- Speidel M.P. (1983), *Exploratores. Mobile Elite Units of Roman Germany*, *Epigraphische Studien* 13, 63-78.
- Thee C. R. (1984), *Julius Africanus and Early Christian View of Magic*, Tubingen: J.C. B. Mohr (Paul Siebeck).

- Vieillefond J-R. (1970), *Les 'Cestes' de Julius Africanus. Étude sur l'Ensemble des fragments, avec édition, traduction et commentaires*, (Publications de l'Institut français de Florence. Collection d'études d'histoire, de critique et de philologie, ser. 1, 20), Paris: Librairie Marcel Didier et Firenze: Edizioni Sansoni Antiquariato, 1970.
- Wallraff M., Mecella L. (Eds.) (2009), *Die Kestoi des Julius Africanus un ihre Überlieferung*, (Texte und Untersuchungen zur Geschichte der altchristlichen Literatur, 165), Berlin: Walter de Gruyter, 2011.
- Wallraff M., Roberto U., Pingéra K. (2007), *Iulius Africanus. Chronographie. The Extant Fragments*, translated by W. Adler, (Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte), Berlin: Walter de Gruyter, 2011.
- Wallraff M., Scardino C., Mecella L., Guignard Chr. J.-D. (Eds.) (2012), *Iulius Africanus, Cesti. The Extant Fragments*. Translated by Adler W. (Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte), Berlin/Boston: Walter de Gruyter.

Riassunto / *Abstract*

Resumen: Un fragmento del escritor Julio Africano (*Cesti* VII, 16) menciona la extraordinaria capacidad visual y auditiva que tenían los mauritanos. Esto les hacía aptos para los trabajos de vigilancia y exploración durante la guerra. También menciona la costumbre que tenían de dormir con un trozo de madera debajo de la cabeza, y poniendo la oreja cerca de un agujero, para estar vigilantes y percibir el sonido de los que se acercan o de las armas. Comenta algunas extrañas formas de camuflaje para descubrir conversaciones secretas del enemigo.

Abstract: A fragment of the writer Julius Africanus (*Cesti* VII, 16) mentions the extraordinary visual and auditive capacity of the Mauritanians. For this reason they were very suitable for surveillance work, as well as for the mission to explore the territories. The author also mentions their habit of sleeping with a piece of wood under their heads, and putting their ears close to a hole, to be vigilant and perceive the sound of approaching people or weapons. Add some weird camouflage way to uncover secret enemy conversations.

Palabras Clave: Julio Africano; Mauritanos; guerra; inteligencia militar; *exploratio*.

Keywords: Julius Africanus; Mauritani; war; military intelligence; *exploratio*.

Come citare questo articolo / *How to cite this paper*

Sabino PEREA YÉBENES, La prodigiosa vista y el fino oído de los Mauri y su utilización ocasional en la inteligencia militar y en la *exploratio*. A propósito de Julio Africano, *Cesti* VII, 16, *CaSteR* 5 (2020), DOI : 10.13125/caster/4132, <http://ojs.unica.it/index.php/caster/>